



Es la preferida de roqueros como Carlos Santana y Dave Grohl de los Foo Fighters, y ha hecho apariciones en películas legendarias de Hollywood. No es personaje famoso como ellos pero tiene madera para serlo, literalmente.

En efecto, sea como cuerpo de las famosas guitarras Gibson Les Paul, o como paisaje en una icónica escena de “La guerra de las galaxias”, los cedros y caobas de los bosques milenarios de Petén, en el norte de Guatemala, están cobrando un rol cada vez más importante tanto para el mundo del arte como para miles de campesinos que dependen de ellas para su sustento.

Las propias comunidades han sido protagonistas de este éxito. Tras mejoras introducidas por ellos mismos, unas 600 familias rurales aumentaron sus ingresos en más de un 40%, y consiguieron que se les pague el doble por la madera que producen: de 2,50 dólares hasta 4,25 dólares en promedio por pie tabla.

Estas familias trabajan las maderas de manera sostenible —es decir, sin dañar el ecosistema— como parte de concesiones para el manejo forestal en casi medio millón de hectáreas de la Reserva de la Biosfera Maya, que da cobijo a numerosas joyas arqueológicas de esta civilización.

Organizadas en asociaciones y cooperativas, exportan directamente a los grandes mercados de Europa, Norteamérica y Asia productos certificados con el sello de “Madera justa”, que garantiza un proceso forestal sostenible y promueve un comercio equitativo para las comunidades productoras.

Tecnología ecológica

La tecnología está de su lado. Los actuales procesos de producción distan mucho del trabajo casi rudimentario de hace un par de décadas. Atrás quedaron la maquinaria y las sierras de los años cincuenta, que implicaban altos costos de funcionamiento y mantenimiento y mucho desperdicio de madera.

De la mano de socios locales e internacionales, incluida Rainforest Alliance, estas comunidades rurales optimizaron sus procesos de producción y agregaron valor a las maderas certificadas para atender mejor los mercados globales. De hecho, parte de esta madera adorna casas y jardines en España, que cada vez está más interesado en productos de Madera Justa, como afirma Spencer Ortiz, gerente de Forescom, empresa que desde 2003 agrupa a cooperativas y asociaciones madereras.

Conservación de biosfera

El beneficio no ha sido solo para las comunidades, sino también para la conservación de la Biosfera Maya, que se extiende desde el norte de Honduras hasta el sur de México. Este paraíso ecológico se encuentra amenazado por la tala ilegal y los incendios forestales. Según datos oficiales, entre 25 mil y 40 mil hectáreas de bosque tropical se pierden cada año en algunas zonas del norte de Guatemala.

“La gente de las comunidades desarrolló una enorme conciencia ambiental. Se trabaja en la prevención de incendios y, cuando ocurre uno, la gente trabaja combatiéndolo”, relata Cortave. “En este modelo, el Estado tiene miles de guardabosques a quienes no debe pagarles, pues les paga el bosque. Ellos cuidan el bosque”, agrega.

Con los ojos y oídos de la propia comunidad cuidando sus medios de vida, las concesiones forestales han sido barreras efectivas contra la tala ilegal en la Reserva de la Biosfera Maya, pues han logrado reducir a menos del 2% la tasa de deforestación en los últimos 15 años.

Madera de Guatemala: preferida en las guitarras de roqueros famosos

Escrito por Redaccion

Martes, 08 de Julio de 2014 04:10 - Actualizado Martes, 08 de Julio de 2014 04:26

*Noticia del diario español El País.